



Escuela de Arte de Valladolid

Primitivo, Noa y Ara González (Estudio González Arquitectos S.L.P)

MEMORIA

La nueva Escuela de Arte de Valladolid se sitúa junto al Convento de Las Carmelitas Descalzas. Según los planos históricos, la parcela pertenecía a los huertos del convento, esta condición marca el carácter del proyecto desde un inicio. **Hacia la ciudad, se proyecta la imagen de una arquitectura de tapias; hacia el interior, una arquitectura de patios.**

El proyecto debe ser respetuoso con respecto a su contexto histórico. Sin embargo, ha de albergar en su interior un espacio destinado a la creatividad, la juventud y los sueños. **Lo esencial del proyecto es la materialización de esta dualidad.**

El exterior es de ladrillo negro; una arquitectura “de tapias”, de textura, materialidad y color, la cual transmite un cierto misterio que envuelve el mundo interior de creación.

El interior se proyecta, por oposición, como un espacio tecnológico, blanco y luminoso con alusiones formales a la arquitectura industrial, de producción y creación.

Como sistema de proyecto se continúa con la arquitectura de patios aprendida del convento colindante. Uno de los patios articula la zona de aulas en dos alturas, mientras que el otro, algo más grande, organiza los talleres bajo un plano de hormigón plegado. Este plano, mantiene un perfil recto en su presencia respetuosa en fachada, mientras que hacia el interior genera un perfil quebrado, generando unos grandes ventanales que vuelcan al patio. Nos imaginamos a los jóvenes estudiantes compartiendo sus experiencias en este espacio central, como ágora de creación joven, dinámica y versátil. Los patios pueden ser vitrinas donde exponer, actuar o relacionarse. Un esquema tipológico tradicional, actualizado.

El vestíbulo es el punto de tangencia entre los distintos usuarios del edificio; el lugar en el que confluyen las enseñanzas. Regula las entradas y salidas, pero también se convierte en un lugar de encuentro, dónde se ubican los programas comunes como la biblioteca o la zona de descanso y coworking. Este espacio cuenta con una doble altura vinculado al patio de aulas, dónde se podrán realizar encuentros y eventos.

Aprovechando la ubicación del edificio integrada en la trama urbana, se da a la ciudad una pequeña plaza de bienvenida. Creamos un espacio de encuentro que será de los jóvenes, pero también de la ciudad. La pequeña plaza, con **el cartel de ARTE** permitirá a los alumnos sentarse a charlar, comer el bocadillo y hacer bromas, pero estando en la calle, apropiándose del espacio público, y activando la arquitectura. La arquitectura configura un fondo, y los propios alumnos la actividad que será reclamo para el resto de la ciudad.